

Libro segundo

traya consigo cien caualleros escogidos acudio cōellos a aq̄lla parte: el q̄l resistió mucho la entrada del cōde: e como dō claría se halló allí a aq̄llas horas hizo tal carnicería enellos q̄ frácamente le boluieron las espaldas. Hozcanel aporó allí cō fasta cincüeta de sus caualleros el q̄l se encontró cō los veynte cōpañeros e pusierō le en tal estrecho q̄ a mal de su grado lo retraxerō tanto q̄ ouo de salir del mercado. El cōde Latipe se halló herido a esta sazō: y a esta causa le fue forçado salirse del torneo / por lo q̄l los suyos no entrarō mas en la pelea. E quando el rey lo supo fue muy pesante de lo y decēdiōse luego del cadabasso por lo yr a ver. En esto el duq̄ venia camino d̄ la cadabasso dō de la Reyna estaua: y desque lle go junto a ella humillose cō gran mesura e como traya en la mano la ymagen que queriã quemar / algo la mano e diola a Turismūda: e dixole. Señora esta es la q̄ por ynocēte queriã martirizar. Turismūda la tomo en la mano e mirādola mucho vi do al derredor de su gargāta vnas letras escriptas q̄ dezian. Esta es la desconosci da Turismūda / q̄ padece el tormento / de su mal conosciēto. La q̄ quando ouo acabado de leer las letras ario por el retulo e rōpiolo porq̄ no fue visto delas q̄ allí estauan. E luego la princesa Euriāla se la pidio: y estaua la ymagē tan al propio sacada q̄ todos deziã ser aq̄l el rostro de Turismūda: e mucho mīor lo dixerã si el retulo ouierã leydo el q̄ la señora arrāco d̄ la gargāta. Luego a esta hora vino el rey de ver al cōde latipe. La Reyna e la princesa se abaxarō del cadabasso: y fuerō cō ellas todos quātos ende erã a los acōpañar / y el duq̄ que leuaua de riēda a Turismūda preguntole q̄ como le auia ydo en el torneo. El le dixo q̄ biē / pues antes q̄ en el en trasse ya auia seydo victorioso. Turismūda le preguntó si auia sabido quiē fuesse el cauallero dela celada verde. El dixo. Señora vos sola lo podeys saber: y es don Elarian de ladamis aq̄l q̄ par en el mundo no

tiene: e ala mayor dicha del mundo lo tope por el camino y le rogué que se quisiesse venir conmigo sin saber quiē fuesse: y el acese encubrir: e assi se haga ello por mi amor. Turismūda dixo. Ay dios e si yo le pudiesse ver / porque me dizē que es d̄ los mas apuestos hōbres que puedē ser en el mūdo / y que es enamorado dela mas hermosa dōzella q̄ en las mugeres ay. El duque le dixo q̄ el haria mucho por lo traer ende donde verlo pudiesse / mas visto por el que no era cosa que a el le cumpliera / por que don Elariã era el mas hermoso d̄ los hōbres / y el era assaz feo / considero que quāto mas hermoso fuesse don Elariã tāto mas feo pareceria el a su señora / ala q̄l causa procurō delo despidir lo mas presto que el pudiesse: e dixole esta noche. Señor don Elarian / el rey de Quirandia mi señor ha sabido quiē vos soys / e holgo mucho dello / porque dize que os quiere rogar que vays a concludir vna guerra q̄ tiene con los trufcos / digo os lo porque vos me dexistes que yuades de priessa a otra parte donde mucho os cūplia: e no querria que ami causa os viniesse tardāca alguna / puesto que de vuestra ausencia piēso d̄ recibir tāta pena como si el anima d̄l cuerpo se me partiesse. Don claría se lo agradezio mucho y le dixo q̄ honra e grande era la q̄ le auia fecho en dezirselo / porq̄ de su tardāca le podia venir mucho peligro / que le conuenia partirse luego de ende. Esta noche mādō adereçar para el camino todo quāto ouo menester / e mando esso mesmo a los veynte cōpañeros suyos que estuuiessen prestos para que ala mañana madrugassen: e assi se hizo: y embio dezir al jayã Trafison q̄ por quanto a el cōuenia ser en la corte del emperador vaspaldo a cierto dia señalado / q̄ assi auia dado sobrello su palabra / q̄ se lo hazia saber porq̄ pensaua madrugar. El jayã como lo supo vino le a ver: e dixole quāto le pesaua de su partida / mas que elle prometia de lo yr a ver ala corte del emperador /